



BOLIVIA NECESITA UNIDAD, NO CONFRONTACIÓN.

“Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt 5,9).

Queridos hermanos:

La Conferencia Episcopal Boliviana, fiel a su misión de velar por el bien del pueblo y guiada por los principios del Evangelio, se dirige a todos los bolivianos y bolivianas para expresar su profunda preocupación ante la situación que atraviesa nuestro país.

En estos días marcados por una creciente tensión social, queremos hacer un llamado a los actores políticos a tomar conciencia, responsabilidad y el compromiso con el bien común.

Bolivia necesita unidad, no confrontación.

El país está sufriendo por la crisis económica, la incertidumbre política y la fragilidad institucional. No se debe ni se puede seguir profundizando el sufrimiento del pueblo a través de medidas que, si bien pueden nacer de legítimas demandas, terminan afectando a los más pobres y vulnerables.

La ley es para todos, y está hecha para cumplirse.

El respeto a la legalidad, al diálogo y a las instituciones democráticas es un pilar fundamental para construir una sociedad justa. Ningún interés personal, sectorial o político debe estar por encima del interés por el bien común.

Creemos firmemente que la salida a esta crisis no vendrá de la confrontación, sino de propuestas viables. Necesitamos una visión de país que nos saque de esta situación con soluciones estructurales, sostenibles y participativas. Exhortamos a las autoridades nacionales, a los líderes sociales y a todos los actores políticos a dejar de lado los intereses personales o partidarios y trabajar por un proyecto del bien común de la nación.

Pedimos a todos los ciudadanos que cuidemos la paz social, que es un bien irrenunciable. La violencia nunca será el camino. La verdadera fortaleza de Bolivia está en su gente, en su capacidad de diálogo, de solidaridad y de fe.

Que la Virgen María Madre de la Esperanza, madre del pueblo boliviano, nos acompañe en este tiempo y nos ilumine para construir juntos un país más justo, solidario y en paz.

Ponemos la delicada situación que estamos viviendo en el Corazón de Jesús ante quien renovamos nuestra consagración como Pueblo Boliviano.



**Secretaría General
Conferencia Episcopal Boliviana**

La Paz, 22 de mayo de 2025